JUSTE, Julio:
La Granada de Gallego y Burín. 1938-1951. Reformas Urbanas y Arquitec-tura. Granada 1995.

El análisis de las vicisitudes por las que han ido pasando nuestras ciudades debiera servimos para reflexionar sobre su presente y su futuro. Debiera ser escuela en que corregir errores y aprender de las circunstancias unas veces perdidas y otras felizmente aprovechadas. Sin duda, analizar los hechos más recientes reviste especiales dificultades tanto en lo que se refiere a su enjuiciamiento imparcial, como a desentrañar muchos aspectos que solo el paso del tiempo y una perspectiva más lejana nos permiten ir descubriendo. No obstante, estas limitaciones que se presentan en el enjuiciamiento de lo próximo no deben ser obstáculo para que se aborde. El libro que comentamos se enfrenta a este reto, pienso que con adecuado rigor. Debo advertir que esta publicación es en sí la recopilación y reedición de dos trabajos anteriores a los que se han sumado dos artículos mas breves relacionados con el tema y una interesantísima documentación gráfica con planos y fotografías de la época que ilustran con precisión los textos.

Los años que transcurren inmediatamente después de la última Guerra Civil fueron sin duda cruciales en el desarrollo de Granada. Estos años en que Antonio Gallego y Burín regenta la alcaldía de la ciudad vieron nacer los primeros planes y ordenanzas con un sentido global y un claro transfondo cultural y estuvieron inspirados y promovidos desde una concepción muy personalista del propio Alcalde. A las actuaciones realizadas bajo el gobierno municipal por él presidido debe la ciudad de Granada algunos de sus perfiles más característicos.

Los estudios de Julio Juste, basados fundamentalmente en una exhaustiva investigación de hemeroteca, pero también de los archivos municipales y de la bibliografía afín, analizan tanto en su globalidad como en los detalles, la amplia labor que en el campo del urbanismo realizo Gallego y Burín desde la alcaldía de la ciudad. Desde el análisis del transfondo intelectual, mas que político, que subyace en toda su actuación hasta la explicación de los mecanismos desarrollados para permitir financiar las importantes actuaciones que en estos años se llevan a cabo, así como un detallado y erudito estudio de todas las realizaciones urbanísticas y edificatorias de envergadura, se encuentran recogidas en los dos trabajos que constituyen el cuerpo principal del libro. El primero de ellos, "La reforma de Granada de Gallego y Burín", está dedicado fundamentalmente a las actuaciones de carácter urbanístico mientras el segundo, "La arquitectura de postguerra: El caso de Granada", aborda el análisis de la arquitectura construida en esos años. De los otros dos pequeños trabajos que se añaden al final, "La Granada del Barón de San Calixto, 1938-1951", sirve a modo de síntesis de los trabajos anteriores añadiendo algunas claves interesantes de interpretación para este período y para la actuación de Gallego Burín. El otro trabajo, "Granada, Historia y planeamiento (1808-1967)" nos proporciona un marco general de referencia de la actividad de planeamiento urbanístico aplicada en la ciudad de Granada en el último siglo y medio, sobre la base del análisis de la cartografía histórica, así como de los documentos de planeamiento de este período. Este marco permite formarse una idea bastante precisa del desarrollo de la ciudad desde el siglo pasado y comprender mejor el período más concreto a cuyo estudio está dedicado el libro.

La obra resulta fundamental para entender el desarrollo reciente de nuestra ciudad y una de las etapas que más han influido, en los dos últimos siglos, a la conformación de la fisonomía de la ciudad. De lectura bastante amena, sólo cabe achacarle que en alguna de sus partes haya recurrido en exceso al uso de un léxico muy al uso entre los arquitectos, pero cuyo significado acaba siendo excesivamente confuso para quien no ha adaptado su mente a un lenguaje que mas parece ser críptico que clarificador.

Antonio Almagro Gorbea